

30  
CTS

e/452



HARRY LIEDTKE y DANIELA PAROLA  
En la supercomedia «DELICATESSEN»

REVISTA  
CINEMATOGRAFICA  
SEMANAL

EL  
D  
O  
Y SONORO

Semana próxima  
en el

## PRINCIPAL PALACE

Un film alegre, de optimismo

# DELIKATESSEN

Super-comedia sonora de gran presentación por  
DANIELA PAROLA y HARRY LIEDTKE.

¡Es un film TOBIS!  
exclusivo de la Cinematográfica Almira

y...

en escena,  
las extraordinarias danzarinas  
y concertistas de Jazz

# BON JOHN GIRLS

procedentes del Moulin Rouge, de París

Teléfono 11882

Se despacha en contaduría



# MUDO Y SONORO

## REVISTA CINEMATOGRAFICA SEMANAL

DIRECTOR:

FRANCISCO-MARIO RISTAGNE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Paseo de la Paz, 10, bis. Teléfono 18581  
BARCELONA

Año I - Num. 2

Jueves, 9 Octubre 1930

## HABLEMOS DEL SONORO

A pesar del éxito brillantísimo, unánime y excepcional de *El desfile del amor*, el cinematógrafo atraviesa una crisis, tan aguda, a mi juicio, como la del teatro. Crisis de producción, naturalmente. Porque la nueva modalidad de envolver el cinematógrafo de espectáculo mudo en sonoro es un accidente y no un fundamento.

Convertido en sonido, el cine se aproxima mucho al teatro, se asemeja a éste todo cuanto sus medios naturales le permiten, y, por consecuencia, ha de sufrir ahora más que antes la escasez de recursos productivos.

La relativa trascendencia de la sonoridad le viene ustada demostrada, precisamente, en *El desfile del amor*.

De toda la ya abundante producción sonora, esta película es la que ha conseguido el mayor éxito.

Su triunfo ha sido extraordinario; muy superior también a los mayores éxitos logrados en el cine mudo.

Suceso mundial. Exatamente lo mismo en aquellos países donde el público ha entendido el diálogo de los personajes de la ópera, que en esos otros, como el nuestro, donde ha habido necesidad de interpretarlo valiéndose de los clásicos líricos.

Con lo cual la sonoridad del diálogo queda reducida a un ruido.

¡Y el éxito, como queda dicho, fue igual en todos los países!

¿Por qué?

Porque uno de los factores que a él contribuyeron, tal vez el más decisivo, es el gusto

de la Chevalier, llena de gracia y de expresión. Unos minutos a este el desenfado con que el admirable artista se desenvuelve en toda la ópera y tendrán un conjunto realmente maravilloso, ajeno en absoluto a la sonoridad.

Otros factores importantísimos son la plasticidad del argumento de la película (en su origen una obra de teatro) y la oscuridad de muchos de sus escenas, todo lo cual tampoco tiene nada que ver con lo sonoro.

Factores más secundarios del éxito son la fantasía y viveza de algunos cuadros, el crecido número de personajes, admirablemente vestidos o uniformados, la reproducción de la sala del teatro donde se verifica la función de gala, el gran bailable en aquel escenario...

Pero todo esto, que está muy bien, se ha visto ya muchas veces, y con el mismo agrado, en celebradas producciones del cine mudo.

Van ustedes a permitirme que desmista del éxito a la música de la ópera. Se ha popularizado a fuerza de oírsele, porque ¡oh! es unida a lo que ha constituido el triunfo; pero es bastante redundante. ¿Para qué nos vamos a engañar?

De la música de *El desfile del amor* a la de aquellas inolvidables óperetas, que se hicieron oír con exclusivismo por sus partituras, hay un verdadero abismo.

Quedan los otros ruidos... Cañonazos, rudo-

bles de tambor, motor de aeroplano, ladidos, aplausos... Truenos locuaces que, con facilidad, pueden aplicarse a toda clase de películas sonoras. La lista de los ruidos, incluyendo un poco *partitures*, sería interminable.

Resumen: que hasta ahora el cine sonoro no puede apuntarse más que un éxito muy relativo.

Esto no quiere decir que en lo futuro no haya de obtenerse iguales, mayores y absolutas.

El porvenir del cinematógrafo está, indudablemente, en la sonoridad. El mudo ya no interesa. Agotó en veinte años todos los argumentos imaginables; dejó todos los cuentos, novelas, historias, comedias y melodramas que se escribieron durante dos siglos, ¡y se ha muerto de hambre!

La solución de la crisis del cinematógrafo, como se ha indicado, tiene que estar en la sonoridad.

Pero para que en este aspecto alcancen los éxitos rotundos que las empresas necesitan y los aficionados anhelan, habrá de superarse la producción.

No basta con que los artistas hablen o canten. Es preciso que los diálogos sean interesantes y nuevos y que las partituras sean... ¡¡¡por lo menos, que sean nuevas y no copiadas!!

FELIPE PEREZ CAPO



# La invención del Cine sonoro

II

## DESARROLLO DEL INVENTO

Asombra verdaderamente el considerar el escaso tiempo transcurrido entre el momento en que el cine sonoro ha sido posible, gracias a los amplificadores de lámparas y la aparición del invento en forma perfectamente industrial y explotable en los salones de espectáculos.

Cuando los amplificadores de lámparas hicieron posible que los sonidos, registrados al mismo tiempo que las imágenes, llenasen todo un salón, allá por el año 1921, dados los adelantos de la técnica, fué posible el cine sonoro; pero de dicha posibilidad a la realización práctica e industrial, había una distancia enorme llena de obstáculos que era preciso recorrer, y esa distancia ha sido recorrida en unos ocho años escasos.

Quiénes nos hemos ocupado alguna vez en la realización de un aparato nuevo de cualquier especie, sabemos los incontables obstáculos con que inevitablemente tropieza el inventor, y que para salvarlos es indispensable tanto ingenio como tesón al mismo tiempo que la realización de considerables dispendios.

En el caso del cine sonoro, la necesidad de realizar gastos crecidísimos para la resolución de los incontables problemas de detalle que se habían de presentar, fué fácilmente satisfecha por la evidencia de que, tratándose de un negocio inmenso, merecía el estudio de la resolución ser financiado espléndidamente, lo que coincidía con una íntima comprensión entre el capital americano y los negocios cinematográficos.

Precisamente en América, el factor más importante de su portentosa riqueza es la aplicación de la técnica a los negocios de una manera integral. Si en los Estados Unidos hay un rico suelo, un clima excelente y abundancia de primeras materias, tienen los americanos una finca más rica e importante aún en continua explotación: la técnica, el fruto del estudio de cuantas generaciones nos han precedido. Allí el especialista es buscado, considerado, respetado y bien retribuido, y el capitalista sabe bien la decisiva que es su intervención.

Los americanos, tras de quedar convencidos, previo el asesoramiento de grandes prestigios técnicos, de la posibilidad del cine sonoro, buscaron los especialistas más capacitados para la resolución de sus numerosos problemas y afrontaron los gastos considerables de sus trabajos, para

lo que les fué fácil el descaje del capital necesario para la claridad del negocio inmenso y por el conocimiento que de la cinematografía tienen aquellos elementos financieros. Así ha sido posible traducir en ocho años escasos una posibilidad meramente científica en un hecho positivo, práctico e industrial.

El esfuerzo ha sido portentoso porque se trataba de una lucha a muerte con un elemento muy fuerte y lleno de perfecciones: el cine mudo.

Este apareció en sus comienzos lleno de imperfecciones: con cintas de algunas decenas de metros, en las que todos los movimientos eran extremadamente rápidos. Si hoy fuesen proyectadas las primeras cintas, nos maravillaríamos comprobando los progresos realizados en un plazo muy corto.

Pero cuando apareció el cine mudo, a pesar de sus defectos e imperfecciones, atrajo, por su novedad, la atención de la gente que no podía notar los defectos por no haber visto aún lo que había de venir después.

El cine sonoro, en cambio, al aparecer, había de ser comparado con el cine mudo tan adelantado hoy, y necesitaba presentarse con una perfección comparable a la de éste, cada uno en su peculiar modo de ser, para ser bien acogido por el público. Recuérdese, al efecto, los repetidos fracasos que han tenido numerosas intentos de cine en colores por ser inferior su perfección a la de las cintas monóromas.

Así es que las empresas que intentaban industrializar el invento, necesitaban que éste naciera perfecto, cual salió Minerva de la cabeza de Júpiter, con lo que el estudio se hizo tanto más difícil y tanto más costoso.

Pero todas las dificultades fueron vencidas y el cine sonoro funcionó a la perfección en los laboratorios: se trataba entonces de llevarlo a los salones de espectáculos, y aquí entraba en juego otro factor muy serio: el aspecto financiero.

Era indispensable resarirse de los gastos cuantiosos hechos con anterioridad y el capital empleado en negocio tan difícil merecía muy justamente considerable premio, haciendo de todo ello la necesidad de vender los aparatos a precios crecidísimos y la dificultad de convencer a los espectadores de la conveniencia de pagarlos. La tarea fué fácil, es fácil en los momentos actuales, gracias al público que, atraído por el espectáculo, acude a llenar los salones equipados con el nuevo invento y hace de ellos, pese al crecido costo de la instalación, un excelente negocio.

ALFONSO MARTINEZ RIZO  
Ingeniero

Esta semana, en las selectas Ediciones Especiales de LA NOVELA SEMANAL CINEMATOGRAFICA, la deliciosa supercomedia sonora, de éxito asegurado;

## DELIKATESSEN

por  
HARRY LIEDTKE  
y  
DANIELA PAROLA





# FANTASIAS

## Entrevista a GRETA GARBO

—Diga usted lo que le parezca, Invencible. Todos sus compañeros lo han hecho así. Algunos han ideado cosas muy pintorescas y muy interesantes. Los otros las gráficas.

Preferiría que me dijera usted la verdad. Déjeme la inventiva para los novelistas.

Está bien. Yo soy sueca. Mi familia, personas serias y apocadas. No había ido nunca al cine hasta después de los diez y siete años. Entonces me llevaron. Trabajaba una gran artista. Me gustó. Pero no encontré a aquel trabajo ningún mérito excepcional. Detrás de mí había unas muchachas que tenían exclamationes de asombro, y una de ellas fue la siguiente: "¡Las miles de dólares que debe de ganar esa mujer!" Esto me dejó estupefacta. ¿Miles de dólares por hacer aquello? Pregunté. Todas me dijeron que sí, que aquellas artistas cobraban por su trabajo cinco o seis mil dólares semanales. "¡Pero si es la mar de fácil!", contestaba yo. "¡Eso es facilísimo!", me decían burlanamente. Pero yo estaba tan segura de que no encontraría ninguna dificultad para hacer aquel trabajo, que desde entonces me cedí mi propio dinero a Hollywood. Lo conseguí, entre viento y maras. Vine con una amiga que también era una artista famosa. Con ella y con trescientas muchachas más entré de "extra" en una casa que necesitaba "multitud femenina". Yo esperaba tranquilamente la oportunidad de demostrar que sería para algo más que para eso. Cada vez me parecía más fácil este trabajo. Y ese momento llegó. Había que elegir entre el millón de las que debían colocarse en primer término. Se hizo una sencilla prueba. Una a una, fuimos desfilando ante el director, andando con gesto de dolor y fatiga. Ya había cuatro muchachas apretadas como hornos. El director fumaba y, dislocadamente, se golpeaba el pie con una varita. Cuando pasó ya me miró con cierta curiosidad y me dijo seriamente: "Pase otra vez." Pasé y me llamó. "Póngase aquí", me dijo señalando a su derecha. Y siguió examinando a las que quedaban y golpeándose el pie con la varita. Después me dijo: "Venga". Se había puesto en pie. Le seguí. Me metió en su despacho. Llamó un criado y me lo ofreció al mismo tiempo que una pluma. "Firme". Yo leí el impreso. Era un contrato por tres años con cien dólares semanales. Le devolví el impreso y la pluma. "No quiero firmar", dije firmemente. "¿Cuánto quiere?", preguntó él. "Lo que sea, pero por un plazo mucho más corto, seis meses, por ejemplo, a la mitad del sueldo que usted dice." "¿Para qué?" "En ese tiempo estoy segura de demostrar que puedo ganar mucho más." "Y yo también. ¿Cuánto podría usted dentro de seis meses?" "Cinco mil dólares semanales." Rompió el contrato e hizo otro por cinco mil dólares semanales. "La so-

mos próxima trabajará con John Gilbert", me dijo echándose en un sofá de billetes delante: "Comprase ropa." Le hizo muy bien. ¿Le fue fácil?

—¿Tendría la garra fácil?

—Cada vez más.

—¿Y todavía gana usted lo mismo?

—¡Oh, no! Basanta más. Se administran.

—¿Qué vida hace usted?

—Cuando me dejan, la vida corriente. No me priva de nada.

—¿No de comer?

—¿Para qué? Tengo la suerte de no engordar como lo que como. No he de hacer ningún sacrificio para conservar mis facultades. Le sorprende a usted, ¿verdad?

—No.

La que se sorprende es ella al oír esta respuesta.

—No me sorprende — le digo — porque la presumía. Nada de lo que usted me ha dicho me sorprende. Usted es la misma cuando está ante la cámara que en este momento y que cuando no había pasado por su imaginación ser artista de cine. Usted no hace ningún esfuerzo para representar. Con tanta espontaneidad se conduce usted en el estudio como en su casa. En su trabajo todo es natural. Usted, por ejemplo, no ha necesitado cambiar el modo de recostarse en una hamaca, para ofrecer una buena impresión estética. Usted se apoya como se apoyaría ahora si se acostara al balcón. Eso no lo puede hacer ninguna artista. El cine tiene sus convencionalismos. Los movimientos más naturales son producidos de un estudio entera. Usted, en cambio, tiene el privilegio de hacer el movimiento con auténtica naturalidad sin que sufra el arte ni la estética. ¿Por qué? Porque la estética y el arte están dentro de usted y surgen espontáneamente, sin que usted misma pueda evitarlo. Por ejemplo, en este instante, se ve a la misma mujer adorable, maravillosa, que en sus mejores papeles. ¿Cómo no había de parecerle fácil lo que usted no puede hacer de otra modo? Nunca perderá usted esas facultades que están indisolublemente unidas a su cuerpo y a su alma. Ni aunque se cambiara un mundo entero.

—Seguramente, tiene usted razón.

Y hasta en el gesto de indiferencia con que ha dicho esto, hay algo fuerte, impresionante.

—Dígame: ¿le molestan los admiradores?

—Quisiera partirlos en mil pedacitos para atenderlos a todos.

—Pero la molestan.

—Es inevitable. Pero no por eso siento ninguna gratitud hacia ellos. Podría de honor que me contrarían el no poder corresponder a las atenciones de todos. Diga usted que les mando un beso a cada uno.

—Creo que será mejor que no se lo mande. Podría ser contraproducente. No creo que un beso de usted sea la más a propósito para calmar los ánimos.

—Es triste tener que aparecer como una persona descortés y arisca, no sé cómo. Pero dígame usted que voy a hacer yo. Si tuviera cien hombres acaso podría escribir todos los

La casa de Greta Garbo es un encanto de sencillez y de buen gusto. Otras estrellas han gastado una fortuna con miles de estatuas, alfombras auténticas de Persia y de Smyrna, y cuadros, esculturas y tapices de media. En sus interiores parecen de palacios reales. Para bien, en el gabinete en que nos encontramos a Greta Garbo, vemos un budo de madera oscura, lino y desprovisto de adornos, biombo de paja rústica y fina, sin tallar ni tallado ninguno. Una estantería con libros, una lámpara de pie y una alfombra, sencilla, sin colores y sin como una tabla.

En ella está recostada la artista, leyendo un libro.

No describiremos a la estrella en esa posición. Todos la hemos visto así en la pantalla, todos conocemos esa maravilla de andadura y de serenidad que empuja del brazo y se desliza por todo el cuerpo hasta llegar al tobillo, todos hemos visto esa pierna firme, de rodilla redonda, prieta y muslos que los ojos no pueden mirar sin asombrarse. Los milanes de todo el mundo deben de encerrar en esta armonía de la delgada con la perfección estatuaria de las líneas, con la firmeza plástica de la carne. Ninguna artista la supera en el arte de permanecer en posición horizontal. Recordada en "El desamor y la carne", recordada en "Tentación" cuando lee echada en la cubierta de un yate.

La artista por tiende la mano. No se advierte en ella el menor indicio de la contención que le produce nuestra visita. Ha dejado el libro, se ha sentado en la alfombra y encara las manos delante de las rodillas, después de juntarlas.

—Pregunte usted— por dice.

Lo primero que quiero saber es el principio de sus aficiones cinematográficas y de su carrera.





autógrafos que se me piden; si me multiplicara por mil podría atender a todos los que desean interverme; si el día tuviera un millón de horas, podría leer y contestar todas las cartas que recibo. Pero de otro modo es imposible.

En su box hay un rieta de sincera amargura.

—No es ageno nada. Toda la comprendo.

—Ya se sabe que mis secretarías controlan siempre lo mío: "Imposible, falta de tiempo". Pues bien, a pesar de eso dedico la mitad de mi tiempo, a las cartas, a los repertorios, a los autógrafos. Son cartas que no sé cómo llegan a mis manos, compromisos que no se pueden eludir, perioditos que surgen cuando menos se esperan. Creo que estoy jugando un partido de tennis con un compañero que se interesa por ganar, y este compañero sólo está pendiente del momento



Greta Garbo y Nils Asther en "Tentación"

de sacar el lápiz y el cuaderno de notas. Está una descansando entre música y ostenta y el director, acompañado de un íntimo, se acerca a cambiar impresiones sobre la película. Se va de prisa el director y se queda el íntimo (con el lápiz y el cuaderno).

Una noche, al entrar en mi cuarto, vi que por debajo de la cama salía una cosa negra. La cosa negra funcionó, y entonces apareció un fotógrafo con su máquina. Era un hombre que en vano me había estado persiguiendo todo el día. La primera que hizo fue arrojar la máquina por la ventana y decir a alguien que la esperaba debajo: "Corre a la redacción"; después me dijo a mí: "Ya tengo la fotografía. Ahora puede usted anunciarme por allanamiento de morada". Le atré la ventana, pero le dejó marchar. Dígale usted si no es triste tener que vivir en un continuo subterfugio.

—Muy pintoresco. Parece una película.

—Pues incidentes así podría contarle tantas como semanas tiene el año.

—¿Y de índole sentimental? —le pregun-

tamos, señalándonos significativamente el corazón.

—Eso son los míos.

—Cuente, cuente.

—Eso no se cuenta. Sería indelicado.

—No citaremos nombres.

—Ni aun así. Sólo diré que más de una vez he evitado un suicidio con un beso. Hay adoradores de una vehemencia inquietante. Una vez rodamos unas escenas en que yo tenía que ser raptada en un automóvil. El rapto estaba representando en papel de un modo magnífico. Todos estábamos entusiasmados, y yo la primera, que me decía: "Este muchacho ascendiendo hoy a primera figura". Pero cuál no sería mi asombro, al ver que el auto, en vez de detenerse una vez terminada la escena, continuaba devorando kilómetros. Comprendí uned que fui raptada de veras. Y tuve que prometer al joven que, después de terminar el trabajo, huiríamos de verdad, para que volviéramos a la compañía.

—¿Y cumplió usted su promesa?

—¡Claro que no!

—Perdone usted si soy indiscreta, pero tiene usted fama de mujer insensible, desamoralizada, para el amor.

—Es mejor que no hablamos. Creo que pronto podrá demostrar que amo y he amado... ¡No, no! Solamente esto no tolero una pregunta más.

—Está bien. Voy a hacerle la última pregunta. ¿Qué país le gusta más?

—España — responde inmediatamente.

Asombro nuestro.

—¿Ha estado usted en España?

—No. Pero, por una coincidencia es el país que más me gusta. Conozco España a través de los libros y de mis sueños. Otros países los conozco realmente. La real no es nunca tan hermosa como lo soñado.

—¿Siente usted deseos de ir a España?

—Será mi primer viaje.

Nos levantamos.

—Ahora sólo me resta darle las gracias por la amable que ha sido usted conmigo.

—Me va usted a compensar con un favor.

Mande usted.

Me conduce a la ventana y corriendo dos dedos la cortina, me señala un grupo de hombres que guarda la puerta de la casa.



Greta Garbo y John Gilbert en "La mujer ligera"



Greta Garbo en «Orquídeas salvajes»

—Todos quieren verme, hablarme o retratarme. Dídeles usted que no estoy. Que he estado esperando inútilmente en el recibimiento. Que he telefonado diciéndole que no vendré.

—Desocida usted — sonreímos.

Cumple la orden al llegar a la puerta y añade: —Yo sé dónde está, señores. Si quieren ustedes verla, síganme.

Y, desde la ventana, ve Greta Garbo cómo nos alejamos todos, dejando libre su puerta... por una hora.

DON CECILIA.



Greta Garbo y Nils Asther en «Orquídeas salvajes»



Douglas Fairbanks y Greta Garbo en «La mujer lgre»



Greta Garbo en una escena de «El beso»



Greta Garbo y Conrad Nagel en «El beso»





A la más castaña Raquel Torres sólo le falta llamarse "Carmen" para que seámos plaza de carabinero.



Un sandwich de jamón, una botella de Coca-Cola y un pul-  
terro. Elijan ustedes. Nosotros nos quedamos con "ella".



No creen ustedes a creer que Lupe Vélez "adopta" una... académica actitud porque se prepara para un concurso de belleza... sino porque le  
cosen ustedes miradas y les que e "ameniza" la visibilidad.



# SOBREVIVIR

La muerte se arroba a muchos artistas. Hacemos constataciones en han pasado ya del ciclo mágico y venturoso de la vida. Algunas estrellas de las películas que no eran más que un pedacito de plástico, han sido absorbidas por el soplo frío de la eternidad. Y verdaderos planetas del arte se fundieron también en el seno de la noche que ha de durar siglos y siglos.

¿Recordáis?... La lista es numerosa. Y los caídos en la batalla todos en el período de la vejez como ese Toshiro Kurosawa, cuando en plena actividad, la muerte parece que se ha complacido en ir estrangulando las estrellas más juveniles, a los que se podía augurar largos años de permanencia entre nosotros. Wallace Red, Bárbara La Mar, Michel Naiman, Rodolfo Valentino, entre otros. ¿Os acordáis? Los dioses quieren las imágenes. Sus pupilas enigmáticas se fijan en esas juventudes ardientes, agapandolas cada repentinamente con cierta abstracción criminal. No, no podían resistirlos con tanta luz y las acorralaron a traidores, haciéndolas caer cuando vivían la envidiable realidad de su organismo fuerte.

Van pasando esas vidas... Ayer, en plena actividad y fecundidad las callos un poco, las mudas, pero resistentes que parecían (oh peregrinos!) vender salud: Lon Chaney, el arriesgado en el combate, víctima tal vez de su profesión, pues al parecer en su última película "Los hombres de hierro" contrajo la dolencia que le separa de nosotros. ¡Pobre Chaney! Dices los que últimamente le vieron que el hombre de las cien caras estaba siempre triste.

A la mayoría de los artistas se les cataloga casi siempre en el mismo estante, en idéntica función: uno es el simpático galán, capaz de conquistar al alma de las mujeres que es la penumbra del cine; otros son los hombres de complot; otros el traductor sin remedio, condenado a su papel múltiple y odioso; uno es el buen padre, hombre que se aparta de la alegría y la bondad del vivir, otro es finalmente el eterno malhechor, alejado de la ley, en lucha continua con la justicia.

¡Pero ese Chaney! Verdadero artista, alma capaz de volcarse en todas las papeles, sin determinada especialidad, sin un disco exclusivo. En los más heterogéneos, en los más absurdos, encarnándose en cien almas diversas, desde esa bondadosa del mágico del tren a la severa y tradicional de Mr. Wu; desde la terrible y absurda del "Fantasma de la Opera" a esa Quisimoda de Nuestra Señora de París, desmedrada y horrible, cubierta de arena del poeta de la edad romántica. ¡Y Lon, siempre distinto, siempre nuevo! Antes era trágico que lo perseguía en esos últimos tiempos, era producida por no querer a resultados no verdaderos

personalidad, su yo auténtico, navegando entre los distintos yos que creaba la inspiración genial del arte. ¿Quién era realmente él? ¿Cómo quedaba su verdadera alma tras la identificación con las almas ideales de sus producciones?

¡Pobre Lon! Aun le veremos en la pantalla, en esas "reprises" que surgen indefectiblemente a la muerte de todo artista. Aun le veremos haciéndonos emocionar, produciéndonos repulsa o simpatía, interesándonos con los va-

riados rasgos de su talento. Porque ésta es una de las dotes más maravillosas del cine. El cine vence a la muerte, el cine se sobrevive. Arte verdadero dentro el pasado, siendo un documento sagrado para la investigación del ayer.

Un muerto Lon Chaney pero su obra perdura. La veremos en el futuro como vimos una alguna vez a Rodolfo Valentino, el que fue ídolo fugaz de una generación. Y dentro de veinte o treinta años, esas obras volverán a surgir ante nuestros ojos. Y dentro de cincuenta, de cien años, lo verán también las nuevas generaciones, exactamente a como ahora los contemplamos nosotros.

Aspecto interesante del cine. ¡Sobrevivir! No habría de mostrar los hombres de mañana, quemarse las cejas para describir cómo era ese o aquel personaje. Bastará que la máquina le haya captado un momento para descubrirle en su perfecta autenticidad, sin falsificaciones ni errores.

Eso es admirable. Imagínese si ahora siésemos, tal como eran en realidad, a las mujeres de hace setenta, ochenta, cien años, más aun... Verlas en la pantalla, admirar sus gestos, sus miradas, sus modas, sus sonrisas, sus pasiones, sus maneras de apreciar la vida... ¡Qué maravilla! ¿Cómo sería realmente su arte? ¿Expresión el amor como ahora? ¿Cuáles serían sus maneras? ¿Ese todo siempre igual?

Nuestros niños serán más felices que nosotros, que de nuestra abuela sólo podemos

conservar las fotografías... Ellos las verán en la gran pantalla presente y viva además en vivo. Su belleza aparecerá siempre fresca y renovada ante sus ojos. ¿Qué pensarán ellos de las gentes de ahora? ¿Y de los trajes, y de ese vestir moderno y de ese vivir despreocupado y liviano es que se viene hoy al mundo?

Arte delicioso del cine que hace que vivas tus personajes después de haber desaparecido de la tierra! Tú seguirás conquistando a los pueblos, abriendo para cada vez más y será el día de mañana un documento histórico como hoy lo es un pergamino...

ANÓNIMO BAYONA



Rodolfo Valentino en "Sonrisa y Armas".



# LA CANCIÓN DE MI ALMA

Maravillosa producción sonora FOX



Interprete principal  
el famoso  
John Mar. Connolly

## ARGUMENTO

Sean O'Carolan y Mary O'Brien en su juventud se amaron intensamente, pero sus sueños dorados vieron frustrados por la oposición de la tía de Mary, quien ambicionaba mejor partido para su sobrina.

Mary, cediendo a la presión de la tía, se casó con un rico del pueblo.

Sean poseía una voz maravillosa, de cuya educación se encargó el maestro de canto de la localidad, Vincent Glennon, amigo y protector al mismo tiempo.

Pasaron los años y la voz de Sean convirtiéndose en algo extraordinario. Mary empezó también a conocer de la infelicidad de su forzado matrimonio. Su esposo la abandonó, marchándose a Londres y dejándole dos hijos: Eileen, encantadora mucherita de 18 años, y Tad, simpático muchacho de 10 años.

Al principio, el asente mandaba algún dinero, pero al tiempo de comenzar esta narración no se preocupaba en absoluto de su familia, y Mary se vió obligada a refugiarse en casa de la tía causante de sus infortunios.

Eileen sostenía relaciones amorosas con Fergus, un joven arquitecto, pero una vez la tía interviene y provoca la separación del novio, que marcha a Dublín, a probar fortuna, la cual no le es favorable.

Mientras tanto, y a despecho del escepticismo de Peters, un cochero, y de Joe, el vago más distinguido de la localidad, Sean marcha

a América a verificar una tournée, dando conciertos. Mary, al verlo marchar, siente que no va a poder resistir la soledad en que la ausencia de Sean la va a sumir.

En América, Sean logra un éxito fulminante. En su concierto, sentíase, sin embargo, algo cohibido, nervioso, como si un presentimiento funesto le torturara el alma. En aquellos preciosos momentos, Mary espiraba en Irlanda. Su último pensamiento fué hacia Sean, al que dejó una carta escrita, recomendando le cuidara de sus hijos.

En el intermedio del concierto, el representante del artista recibió el cable fatal, pero no se lo entregó a Sean hasta el final, y éste, al enterarse de la muerte de su bienamada, inmediatamente cancela la serie de conciertos que tenía contratados y parte para Irlanda, haciéndose cargo de los huérfanos y arreglando la boda de Eileen con Fergus, al que brinda protección moral y material para que pueda hacer feliz a la hija de la mujer amada siempre, siempre, porque era la mujer soñada por su alma, y llevándose a Tad consigo para América, donde le convertirá en excelente músico.

Y por primera vez, después de la muerte de Mary, su faz resplandecía de alegría y felicidad, al ver la de los demás y al imaginarse que "ella" sonreía en el cielo.







# LA MUJER Y EL CINEMA

Sección femenina dirigida por REGINA OPISSO

## ¿MUDO o SONORO?

La Review dice que la "Mujer Española" nos habla con estas palabras:

Proclama al Cine mudo sin ningún género de duda, ya que me gusta más como de ruidos y voces, entregada a la interesante vida de las sugeridas páginas de nuestra simpática pantalla.

Madrid, septiembre, 1936.

### FILCONDOSA DE SAN ENRIQUE

Directora y fundadora de "Mujer Española"

El eminente crítico literario Rafael Canals Assens nos manda la siguiente respuesta, que reproducimos:

Mi preferencia y mi entusiasmo están desde luego por el cine sonoro, que cuenta a la sombra humana con el personal prestigio de la voz y del gesto. Creo que el cine sonoro marca un momento triunfal en la larga evolución del Arte plástico por intentos del ruido y la muerte a su atorada Evolución. Los juegos de Hollywood (Bouquet Sagrado, Sueta Ideal) han logrado escapar ya la onda ruidosa y la sonora de esa forma divina. Cuando consigas captar también con otras ondas similares, producciones de materializaciones en los luminosos meta-plásticos, podrás recomponer integralmente las escenas inmortales de la creación normal en superior abstracción y Orfeo, en la película, alcanzará con toda realidad a su Evolución redentora. Ese día las películas del cine alcanzarán cual tempestades de Resurrección, más fuertes que sus campañas previas que vivió el viejo Fausto en la albufera.

R. CANALS ASSENS

El popular filósofo Ricardo Ojeda, contesta a nuestra pregunta con la siguiente opinión:

¿Mudo o sonoro?

Indudablemente mudo; todo lo más acepta el sincronizado, pero el parlante... ¿puede serlo?

Que me hablen y canten en inglés—mejor aún, en yankee—o en alemán, me obliga las narices.

Respondo la pregunta cuando todo es habla y canto en español o cuando lo sea el inglés o el alemán... que es para largo.

RICARDO OJEDA

## CHARLAS DE MUJER

## HABLEMOS DE CHEVALIER

Otra vez ha sido objeto de nuestra atención el gran Maurice Chevalier. Y como prometimos ver cineastas, hemos de manifestar que durante el film "Gulas de la Paramount" recordamos toda nuestra atención en el brillante artista parisino.

¿Qué tiene Chevalier que así nos emana y cautiva? ¿Qué tiene?

Chevalier es un joven, Chevalier no es gordo, Chevalier no tiene la gallardía de nuestro Don Juan, y a pesar de todo... a pesar de todo el entusiasmo a una voluntad de fuerza, es el Coliseo durante la filmación de "Gulas de la Paramount". ¡Este hombre me vuelve loco! y a continuación será la siguiente charla:

—¡Quién fuera Evelyn Brent, para estar al

lado—aunque sólo fuese por unos momentos—del insuperable Chevalier!

—Pero ¡qué—cuando la amiga—, a mí me gustan más Charles Rogers, Ernesto Vilches, Ramón Ferrán...

Indudablemente que la labor de estos artistas es perfecta, pero... los falta un algo tan de... ¡Chevalier!

Hay que verle "bailando las nubes", hay que verle en el "Jardín de los lirios", hay que verle en la "danza del apache"... ¡es encantador! Y es siempre de que las mujeres podamos hablar claro y sin rodeos. ¿No podemos decir sus preferencias? Pues ¿por qué tenemos que callar muchas cuando un artista nos gusta tanto como el simpático Chevalier?

Cancha Espina, la gloriosa actriz de "El metal de los muertos", dice:

Aunque parezca un delirio de poca madurez, yo declaro que no soy una verdadera aficionada al Cine y que sólo me seduce la película de pútridos exóticos, las que me muestran países, costumbres y distancias que desconozco; las que algunos actores muy notables por su gesto y su personalidad. Así es que no me interesa el Cine como, ni como un verdadero perfeccionista.

CONCHA ESPINA

El distinguido periodista y escritor Angel Marsá opina así:

¿Cine mudo o sonoro?

Cine. Este es el hecho que se impone con una fuerza inimitable: el cinematógrafo—la pantalla del siglo XX—ha adquirido categoría de arte puro.

Ahora bien, se habla del "film" mudo, que ha llegado a su plenitud. "Variety", "Y el mundo marcha", "El Cine", "Amusements", sobre todo, "El cine mudo"—nuevo de edad—me logran una más alta consideración aún: se ha convertido en el arte asombroso, maravilloso plasmación del momento histórico en que vivimos. Dinámico, magnificado, potente gigantesco que va de una civilización moribunda a una civilización naciente.

Ha pasado años—su marcha—suena a ritmo—con habiendo llegado a profanación. La mayoría de los independentes—los músicos que ahora blasfeman de compromisos ante el magno fenómeno cinematográfico—hablaban con desdén del cine. Yo, desde hace diez años, he estado diciendo lo mismo que en estos momentos.

Ahora aprovecho, atendida Regina Ojeda, se preciosa, para recordar—aprovecho sea de modo tan cómico—me parece de vista.

Pero en estos momentos el fenómeno cinematográfico ha aumentado enormemente su calidad de posibilidades: la conquista de la sonoridad llega como de prisa.

Llega, eso es, habiendo, se odia. Con esta premisa, logramos fácilmente una contestación a la pregunta causal: hoy por hoy, prefiero el "film" mudo, "indiviso" lo propio, "indiviso", por su perfección, por su madurez.

Sin embargo, el "film" como es el futuro, un futuro muy próximo, dictaminaré. Y como futuro de este fenómeno de una gran humanidad más, de cultura moderna tan rica, como es el día, el "film" sonoro debe contar con el apoyo de todos los intelectuales identificados con nuestro tiempo, puesto que es de una cultura más madurada a una civilización que surge. Contar con un futuro, desde luego, con su colaboración.

ANGEL MARSÁ

La simpática es el don mejor que Dios pudo conceder al hombre. Ser simpático, agradable, solitario y... (artista) es el camino de la simpatía, porque la simpatía abre todos los caminos y franquea todos los puertos.

—Pero, fíjate en Ramón Marsá. ¡Vaya un tipo simpático el que habla esta delirante tontería! — le indica la compañera—. ¡Y una mujer que es Miss Green, no le gusta imitando a un artista profesional, al atormentado Chevalier?

—Sí, me gustan, me gustan, pero ninguno como... ¡Mauricio Chevalier!...

LISEITE



## YA NO ES PECADO BESAR!

—A mí no me tome usted por una de esas chiquilicatas que se besauegan con todo el mundo.

—Por tomarla a usted, sea como sea, báiolo yo de coruña.

—¡El muy atrevido! ¡Pedirme un beso... así... de sopetón!

—Es que yo me conformaba con un besito, chiquitito, algo tímido y fugaz. Pero si no le gusta la rapidez, puede dármele una toda calma. Marica Nordisk, Norma Talmadge o Greta Garbo.

—Aspiro a más.

—Pues no se detenga, prenda mía: bésime como le plazca, pero bésime.

—No puedo. Ya no es pecado besar; y sólo el hecho de juntar sus labios con los míos no me seduce.

—Yo de oírlo me derrito.

—Permítame que lo diga. Se han habituado ustedes a la falsa postura de los cineastas, cuyos besos tienen tanta emoción como poesía el rimmel, el carmín y la ondulación *Murcel*. Se han familiarizado ustedes con las aversas escaleras: e inconscientemente se dejan arrastrar por la continua visión de un ambiente exótico, incurriendo en una libertad que, si bien les da facilidades para satisfacer pequeños caprichos, los hunde en un superficial romanticismo, al margen del corazón y del alma.

—Um... um... Bueno... bueno. Al final de su discurso, ¿me besará usted?

—¡Qué más quisiera yo que haber perdido la serenidad ante usted y que sus palabras me hubiesen turbado! ¡Si usted supiera lo que significa para una mujer el beso de un hombre!

—¿Eh?...

—Quiero decir el beso de un hombre a quien se desea, porque se ama; el beso de él. El beso que me envía en las venas de los dedos al saludarme; el beso que nos da en los ojos cuando nos mira; el beso de sus palabras latente en nuestros labios cuando se acerca, el sonido de sus pisadas... su aire al andar... su olor... su respiración... la hora en que le vemos... el lugar que frecuenta... la atmósfera bienhechora que envuelve su porie y continente... todo arrastra tras sí la promesa de un beso que creemos imposible,

ante la magnitud de la dicha que encierra.

Yo conozco todo eso.

—Si usted supiera lo que es esperar un día y otro día tras de una reja o persiana por sólo verle pasar y besarle con la imaginación...

Lo sé; todo eso lo sé.

—Y aquel temor de ser descubierta... y aquella ansiedad para atravesarlo... y aquella llama encendida del deseo que nos tortura. Y si un día, burlando la vigilancia, logramos...

—¡No diga más! No crea usted que en el cine todo es



—¿Cómo? ¡Imposible complacerla, señorita! Es imposible que no se haya usted suicidado ya a

Modo y Sonoro.

frívolo y aparatoso; también hay artistas de anagra que en los momentos culminantes de una obra saben besar con verdadera pasión y hacer estremecer a los espectadores.

Todo cuanto acaba usted de decirme lo sentí yo una noche durante la proyección de una cinta. Alguien veía la gracia de su dolor y a mí se me amodó a la garganta. Sólo él pudo hacer reír en su desgracia y llorar en su alegría. Sólo él pudo besar amorosamente, paternalmente; y siguiendo el público con la



La «regia» Jeanette MacDonald ha representado tan «verdaderamente» sus «majestuosas» cosas, que para nosotros será siempre una «regia»... de la gracia y de la belleza.

visión la dirección y el juego de sus labios, sentíamos en nuestras mejillas la presión de su frescura.

¿Cuán artista de cine habrá sido besado con tan natural ardor como lo fue Jack Coogan en aquel carro de la ambulancia, cuando el incommensurable Chaplin logró darle alcance una titánica lucha con los gendarmes.

No oígo la forma ni el efecto; toda su inspiración de artista la voló en su alma y con el alma le besó, con el anhelo y el anhelo de un verdadero padre.

Oh, Chaplin! ¡Admirado Chaplin!

—La gracia de su filosofía o la filosofía de su gracia aún no es comprendida francamente. Sin proponérselo, perfecciona el vanguardismo y lo maneja en la medida justa.

—Otro día que nos vayamos hablaremos rincho de él.

—No tanto como hablarán las venideras generaciones; teniendo en cuenta que cuando la vuelva a ver me faltará el tiempo para besarla, pues desde ahora hasta entonces prometo hacer penitencia.

RAFAELITA FERRO



## LA MUJER QUE TODO LO APRENDIÓ EN EL CINE



Vilma Banky en «Esto es el cielo».



James Hall y Vilma Banky en «Esto es el cielo».

### CUENTO

Adoración Cruz dejó Muriel Viejo, su pueblito natal, y se vino a Barcelona a servir, entrando en calidad de camarerita en una "casa buen". Y como la muchacha era de veces hermosa, la dama que la tomó a su servicio, mujer alto-chin, pensó que substituyendo las amplias faldas esmeraldas y el pañolón de lana parda que cruzaba su tallo por un traje negro y un delantalito blanco, bien podría convertirse la zagala en una doncellita digna de servir a señora tan principal.

Y no anduvo equivocada la dama, pues que unas semanas más tarde, Adoración estaba desconocida. Su figura graciosa y pimpante se moldeaba perfecta tras la brillante ropa de un sencillo vestido y el uso de sus cabellos cobijábase bajo el encaje blanco del adorno que completaba el uniforme de camarerita.

No obstante, la señora aun no estaba muy satisfecha de la metamorfosis que se había operado en Adoración.

—No, no—decía—, aun le falta algo, aun tiene los ademanes bruscos, aun agita los brazos como aspas de molino, su andar es lombiano, no tiene el menor concepto ni de la gracia ni de la elegancia.

Y, después de haber discurrido el modo de perfeccionar a la camarerita, pensó que la mejor escuela de encantos era... ¡el Cine!

Así fue que aconsejó a la doncellita no dejarse de ir a ver los últimos "films", lo cual entusiasmó a la ingenua Adoración.

El influjo de la pantalla fué para la doncella como aceite en un candil, de lo cual salió gananciosa su dueña, pues que Adoración aprendió en poco tiempo el arte de arreglar una habitación, de hermosarla, dándole ese encanto que embellece seres y cosas.

—¡Qué gusto tiene esta chiquilla para colocar las flores en los jarrones! ¡Qué arte en poner la mesa y en distribuir artísticamente los almohadones en el diván! ¡Qué bien sabe graduar la luz de las persianas y elegir las flores que decoran el interior de mi auto! ¡Qué elegancia en el andar! ¡Si parece una princesa que esté jugando a ser camarera!

Estas eran las exclamaciones que profería la dueña de Adoración.

Entre los contertulios que concurrían a las reuniones que se celebraban en casa de la señora de X, donde servía la zagala de Muriel, era el más constante Fritz Witter, multimillonario neoyorquino, de arrogante figura, y el cual poseía tantos trajes como días tiene el año, e igual número de guantes, zapatos y corbatas, la cual le permitía una continua variación.

Fritz fijóse interesado en la doncellita, en aquella Adoración que a fuer de contemplar a Jeannette Mac Donald, a Greta Garbo y a Lillian Gish, había acabado por tener la abesadora belleza de Greta, el regio porte de Jeannette y la dulzura de Lillian.

—¡Qué gran libro es el cine!—decía la señora X, contemplando a la nueva Adoración—. ¡La albura de la pantalla es una página que hasta los analfabetos saben leer; nívea hoja en la que el más obtuso cerebro se abre a toda sensación de belleza nueva y perfectísima! ¡Oh, Cine, bendito seas, pues tu has hecho de una zafia lugareña una mujerita encantadora, exquisita y chic!

De tal modo se perfeccionó la doncella, que un día el millonario Fritz la pidió por esposa. Y... se casaron: Adoración lució un traje de boda tan suntuoso, que sola en las estrellas de cine podría hallarse otro igual, y, loco de felicidad, el multimillonario, dicen que poco después de la boda exclamó jubiloso:

—Mi esposa es la fémica ideal, es la mujer que todo lo aprendió en el Cinema; ¡hasta... a besar!...

LISETTE



## CAIDA DE ESTRELLAS

No queremos referirnos a ningún fenómeno meteorológico de tipo que tiene su estudio en el difícil campo de la Astronomía, no; queremos referirnos tan sólo a la caída—más que caída, hercatombe—que para muchas estrellas significa la implantación del cine común.

Para ser artista de cine, para ser una película cineasta, era preciso un sinnúmero de requisitos.

No era suficiente tener hermosura fotográfica, ni movilidad de expresión, ni fuerza estilizada, ni elegancia en el vestir; precisabanse más, precisabanse ser una excelente actriz, llevar bien un volante, nadar como los peces, hacer de la voluntad algo inseparable de su propio yo, pero todo ello, tan ser mucho, era asequible a fuerza de voluntad, energía.



Norma Talmadge

en Madame Debary

desear de vender, ansias de llegar... pora, ahora... ahora la implantación del cine sonoro requiere una condición más que una: no tan fácilmente asimilable, por no decir de más difícil alcanzada y por ella prevenimos la caída de mil estrellas que habían iluminado hasta ahora la nitida, la impecable pantalla del cine.

¿Qué harán ahora las deliciosas Greta Garbo, Norma Talmadge, Lillian Harvey, Maria Alba, Dolores del Río y tantas otras estrellas que en sus narraciones mudas han regido nuestro espíritu y enriquecido nuestros sentidos?

¿Cómo sobrevivirán entre el plantel de seres y astros, si nos gargamos no tienen el mismo privilegio que sus otros encantos?

No es apenas la idea tan sólo de que la gloria de tantas y tantas deliciosas dummies, de se se pervenir pendiente de algo tan baladí, como son sus carencias... vanidas.

## EL CINE Y LOS NIROS

Todos, al cruzarnos en las calles con los niños de la Casa de Caridad o de cualquier otro establecimiento análogo, hemos experimentado una honda tristeza y hemos compadecido sinceramente a aquellos pequeñitos que por el solo hecho de haber sido abandonados por sus padres, se ven privados de multitud de gozos que nunca han de conocer.

Hasta estos desheredados de la fortuna, cuya vida monótona carece de atractivo, ha llegado un rayo de sol, una chispa de vida, una novedad que alegró sus pobres almas: el Cine.

De vez en cuando y al celebrarse alguna fiesta de aquellas en que se repica gordo, los pequeños habitantes de estas Santas Casas se ven agendados con la privación de alguna película. Aunque cabe suponer que ésta debe ser una satisfacción, puesto que gozará, cuánto alegrará indudablemente a aquellos desheredados.

Aparte del punto de vista catártico, el Cine en tales establecimientos ha de ser de efectos de gran moralidad.

En aquellos tiernos cerebros quedan impresos, tanto como en el mismo celuloide, todas las escenas representadas; en imaginación se profundan; empiezan por adueñarse al alma de la película y acaban haciéndose el firme propósito de imitarlo y ser como él o ella, cuando sean hombres o mujeres, lo que quiere decir que sus almas se predisponen para el bien. Simultáneamente, absorben al traidor, al malo, acaban odiándolo y palmean de júbilo cuando éste muere o le castigan, esto les da idea de que los malos acaban siempre mal y la más firme resolución de ser buenos, perdura en sus corazones.

Por regla general es niño y se cree que el Cine es trivial y demagoguista, pero si quisiéramos verlo bajo todas sus diferencias y ocultas aspectos, seríamos como bien se puede hacer con él y cuán agradecidos deberíamos estarle, todos.

CARMEN MORA PONS

## LA MARIPOSA DEL CINE

SALLY

"Sally" es Marilyn Miller y Marilyn Miller es "Sally".

Marilyn ha triunfado en toda regla y ella es la encarnación de la deliciosa figura de mujer que representa.

El arte maravilloso de esta concurrida estrella, se impone desde el primer momento en que la pantalla proyectó en el vasto ultramarino y rubio y hermosos ojos se delataron con el entusiasmo de sus damas y en la contemplación de su belleza, y nuestro espíritu rompió la armonía de su voz bien timbrada y variadísima.

¿En dónde está más hechicera Marilyn? ¿En los bailes cómicos, en los cuos, en el clásico "baile" o en las danzas de salón?

He aquí unas preguntas a las que no sabemos qué contestar, porque Marilyn Miller es siempre una artista encantadora y excepcional.

Yo llamaría a Marilyn la "Mariposa del cine", la mariposa del séptimo arte" porque todo en ella es sutil y sus pies chiquitos, parecen ser dos alas, alas y maripositas.

¡Sally! ¡Marilyn Miller! Valiosa adquisición para la "First National Vitaphone", porque Sally es una joven cinematográfica, sin a pesar de que... ¡la cinta está impresionada a todo color!

BERG NARBY

## PRINCIPAL PALACE

Esta semana

todos los días

tarde, a las 3, y noche, a las 10

Seiseto programa de CINE SONORO con la magnífica producción FOX

## EN NOMBRE DE LA AMISTAD

nestamente hablado en español

ULTIMOS DIAS

ULTIMOS DIAS

del famoso trío argentino

## IRUSTA FUGAZOT DEMARE

y su orquesta típica

la admiración de carcosos

niños

## CONCHITA PIQUER

la más elegante de las más destacadas

y la variable trupe THE SUNDAY GIRLS

del mayor espectáculo de Barcelona

en el mejor local

Teléfono: 11882



## LA MAESTRA DE CHARLOT

¿Quién sembró en el espíritu de Charlot la semilla de su gracia prodigiosa e imitable?

¿Quién fué el mago que hizo germinar en el la insuperable hechicería de su comicidad arrebatadora? ¿Quién fué? Dejémos que el mismo nos señale el origen: habla Charles Chaplin, sí: "Mi madre fué mi maestra más valiosa, por-

que en la imitación más desconcertante que he visto en mi vida. Bastábale ver una persona un minuto para remedarla a la perfección."

"Terminando sus gestos, desde niño, es como he aprendido no solamente a traducir mis emociones con las manos y con el rostro, sino también a estudiar a la humanidad."

"El poder de observación de mi madre, nada algo de sobrenatural y este poder de observación es la enseñanza más preciosa que he recibido de ella."

"Gracias a su método, he llegado a descubrir las cosas que escondían en sí algunos elementos cómicos."

Al leer esta confesión del formidable artista cinematográfico nos explicamos el porqué de este encanto, de esta ternura, de esta sencillez que a veces vemos en el rostro del cómico neoyorquino. ¿Será que la semilla de la maestría maternal creará por la mente de "Charlot"? Recordadle en la última escena de "El Cico" y comprenderá que aun lleva en su corazón las enseñanzas de la maestra inolvidable.

MARY HENE



Con orgullo, por mucho que ésta, no me negaría imitarla que es de «alta vuelos».

Las mejores novelas  
cinematográficas las  
ha publicado siempre

## EDICIONES BISTAGNE

Esta semana, en  
las selectas

Ediciones Especiales  
**DELIKATESSEN**  
Delicioso asunto  
(Léalol)



Anita Page luce una red tan caprichosa, que cualquiera no se dejaría coger en ella ¿verdad?

AL SALIR...

...no es ni retina la que conserva las imágenes y visiones de la vida, no es ni oído el que retiene el recuerdo del cáñon, ni el albedeo de las baías, ni el resaca de las amañalladuras, ni los ayes de los heridos... ni es ni nariz, ni mi espíritu, el que sabe la maravillosa impresión que nos deja ese film singular "Cuatro de Infantería" visto atropellado, atropellado, como un accidente de bondad o suerguía...

"Cuatro de Infantería" es un documento de la guerra, de un momento, de un momento tal, que constituye una elocuente narra-



Esta diablona, por mala que parezca, es muy rica... y con ustedes lo sean.

ción de una heroína, de escarminas de una humanidad, del que la misma humanidad no podrá redimirse nunca.

"Cuatro de Infantería" es una película que los gobiernos de todos los pueblos que se llaman civilizados, deberían declarar de utilidad pública y considerarla como obra de texto para todas las escuelas.

"Cuatro de Infantería" es una lección que deberían aprender de memoria los niños de hoy, hombres de mañana, para evitar la guerra, para no hacerla en modo alguno y por ninguna causa.

Esta película deberían verla, empaparse de sus enseñanzas las mujeres todas, para que las que son madres y las que podemos serlo en un futuro no lejano, fuéramos el valladar más firme contra ese azote que los hombres inventaron en su insatiable sed de ambiciones, renturas y prejuicios.

Hoy que tanto se habla de pacifismo, hoy que las mujeres vamos a la vanguardia en esta cruzada pacifista, es una obra "Cuatro de Infantería" como estándar de nuestro siglo.

L. DOLL



# El cine y el teatro

Sección a cargo de RODRIGUEZ-GRAHIT

## CRÓNICAS

### LOS RUIDOS

Santiago Rusiñol, en su obsequioso parodio "Un drama entre laspidores", puso en ridículo la manera primitiva y rural de producirse los ruidos en el teatro.

Resulta—en algunas ocasiones—en una cosa grotesca, que no puede tolerarse ya hoy. Todos los ruidos se producen de una manera arbitraria, desde entusiastas, pasando.

Es algo así como la pistola del "Temario" que falla siempre desde tiempo inmemorial.

Pero, ahora, algunos directores de escena han visto que los maravillosos ruidos del cine nuevo podían aplicarse al teatro, logrando efectos sorprendentes.

El rumor de una multitud que se agremia. El paso de un regimiento. El vuelo de un avión. Un tumulto. Una explosión... Pueden lograrse todo esto, y mucho más, con el aparato fonográfico adecuado y las placas correspondientes.

En el Teatro Reina Victoria de Madrid poseen un aparato capaz para diez discos a la vez. ¡Diez ruidos a un tiempo!...

Viendo el instrumento que este sistema tiene en la escena, hay una cosa extranjera que se dedica a la fabricación de discos de ruidos para teatro.

El cine mismo ha prestado un gran servicio al teatro con sus ruidos captados por el micrófono.

Toda clase de ruidos pueden hacerse con gran sencillez y sencillez, sin complicaciones de mecanismos absurdos.

Principalmente la música puede adquirir una gran preponderancia, como auxiliar valiosísimo.

Los actores se van desde la misma romana de ruidos al recitado de una gran orquesta.

Una gama de ruidos y música se encuentra en unas docenas de discos bien manejados.

### ESTRENOS

#### APOLO

"El autoje", Manrieta única en diez actos de Antonio Puro (quiere) y Tomás Borrás, música del maestro Laro.

¡Llamada de alerta! La empresa no debía

haberla estrenado por la tarde. En Barcelona—al revés de Madrid—hay cierta prevención contra las estrenos de tarde. El público sabe que va a ver una obra que no tiene que estar en los cartones del teatro. Algo que se ha estrenado por compromiso. Una obra de un autor novel, sin muy buenas razones. ¡Qué se ya!

A nuestra entender lo que hacen las empresas con las funciones de tarde, es una solemnidad equivocal. En estas ocasiones debían ofrecerse obras de estreno con todos los honores. Obras que podrían obtener una lista de la noche en caso—frecuente ¡ay!—de no vender éstas la segunda.

Pero, no es nuestra misión hacer de maestros de empujones. Nuestra tarea es otra. Verlos.

"El autoje" tiene un libro divertidísimo. Abundan las situaciones cómicas. El diálogo es correcto.

El maestro Laro ha compuesto una bella partitura, que se hace aplaudir. El público obligó a hacer la mayoría de los números.

Bien Celia Gómez, Carmen Navarro, Adelfa Durán y Faustino Borrás. Los demás cooperaron al éxito.

### NOVEDADES

"Mecenas", comedia en tres actos de Carlos Saldedilla.

Carlos Saldedilla ha plantado con Mecenas un nuevo jardín en su carrera teatral. La nueva obra es un acierto. Es una consolidación.

Algunos ha dicho que era poco teatral. Tal vez sí; pero es que necesitaba un todo como sentir más a una definición concreta y precisa las palabras "poco teatral". ¿Entonces?

Saldedilla es, ante todo, un literato. Su teatro es un juego de diálogos—álido, impenable—, sus personajes hablan y se movían con naturalidad, con lógica y sentido común. Sus personajes fueron grupo apertu.

Saldedilla es un valor positivo.

"El rei que no veia", comedia en tres actos para niños de José M.<sup>a</sup> Falcó y Torres.

El poemeta animados de "En Potidés", José

M.<sup>a</sup> Falcó y Torres, ha obtenido otro triunfo en su público infantil.

"El rei que no veia" tiene reír a la gente menuda que le aplauden a rabiar.

\*\*\*

Se ha estrenado por la tarde en este teatro "Marta, no vengas tonta", adaptación catalana de una comedia ligera alemana, estrenada en su momento con el título de "Atrévete, Susana".

### BARCELONA

"Marta de plomo", comedia en tres actos de Francisco Serrano Aguado.

Cuando "Marta de plomo" se estrenó en Madrid obtuvo un éxito definitivo—creemos que con palabras largas—, ahora, en Barcelona, el triunfo ha sido idéntico.

En la obra de la temporada.

### NOTICARIO BREVE

La notable actriz María Gómez ingresará en la compañía "Teatro Alá-García León-Peralta".

Su trabajo alternará con Irene Alá.

\*\*\*

Marta Fábregas, en vez de debutar en Barcelona y en el "Novedades", lo hace en el Reino Victoria de Madrid, con Coqueto, comedia en tres actos adaptada por Francisco Madrid y Bernabé de Carilla.

\*\*\*

Mariposa Níego, que tan brillantemente actuó en "El Español" de la corte, estrenará en breve "Fortunato y Jacinta", adaptación de la novela de Galdós.

\*\*\*

Ha aparecido el cartel de la nueva temporada del Liceo.

Como novedad hay que consignar la dirección escénica de Salvador Almirante y el estreno de "Nécora", ópera en cuatro actos de Juan Marín. El lírico está en entón.

Gran éxito de la nueva publicación

LA NOVELA TEATRAL

(Obras de teatro novelescas)

Precio 30 cts.

Acaba de aparecer SHANGHAI



# EL ESPEJO DE LA PANTALLA



La sugestiva Lily Damita se encuentra en actualidad muy solicitada. Apenas de regreso a América en la compraventa para filmar "Sons O'Guns", una de las mayores éxitos de la bella actriz en la escena hablada.

En la actualidad trabaja con Gary Cooper en la producción "The Fighting Caravans".

La sonaja-bocaneta del día es el rumor que circula por todas partes de que Enrique Borrás, el colosal actor, irá a Hollywood a producir dos películas en castellano.

La cinematografía rusa que tan justa fama está adquiriendo por todo el mundo, prepara una gran película cuyo título suena a ser "El sol, el aire y el agua con nuestros mejores amigos".

Es un film maravilloso y el principal protagonista será un dibujo animado que circulará entre personas de carne y hueso y personajes de gran hermosura, nombrados de la naturaleza.

Los dibujos serán debidos al gran pintor ruso Ivanov.

Los Chicos, la mujer de John Gilbert, será la protagonista de "La familia real", rodada en los estudios que tiene la Paramount en Long Island, Nueva York.

El compañero de los Chicos será Frederic Mure, que ha sido quien ha creado el principal papel masculino de dicha obra en la versión hablada. Realizará el rol en lugar de John Barrymore, como se había anunciado al principio. El resto del reparto lo integra buen número de actrices conocidas, como Mary Brian y Henriette Crosman.

Se dice que esta película es una sátira contra la celebre familia realista Barrymore.

Charles Chaplin, el mago de la risa, lucha desesperadamente para vencer el cine sonoro, sin ayuda de nadie. En su última producción "Luces de la ciudad" (City Lights), que nadie conoce todavía, el gran Charlie ha realizado los siguientes papeles: estrella, actor, director, economista, productor, escritor de títulos y editor del film.

El terrible enemigo de la película parlante, está más acorralado contra este que nunca.

**El amor salvando**  
(Al profesor de mi infancia)

El señor I. Rosenfeld, pionero alemán de numerosas películas, entre las que sobresale la conocida como de "El amor salvando" (El profesor de mi infancia), obsequió anteaño muchos niños un día en el Hotel Ritz a las representaciones de la primera cinematográfica bar colonesa.

El sero se vio brillantemente acompañado, haciendo los honores juntamente con el señor Rosenfeld los señores directores de la "Cinéma", cuya poderosa entidad presentará en breve "El amor salvando", en versión española.

## DE REGRESO

El inteligente y afable jefe de Edición Española de M. G. M., don A. M. Ferry, ha regresado de Madrid donde ha sometido a prueba a destacados elementos del teatro y las variedades, con vistas al cine sonoro; y puede asegurarse que algunos de los examinados serán contratados inmediatamente.

Es ya un hecho que los distinguidos artistas María F. Landrán de Guzmán y su esposo Rafael Rivelles van a marchar a Hollywood con un contrato de primera estrella que les pone al nivel de los mejores actores americanos.

Asimismo ha sido contratada la distinguida primera actriz María Tabares.

A este paso y si se confirman ciertos rumores nos vamos a quedar sin artistas en España.

## LOS ESTRENOS DEL LUNES

### FEMINA

Stan Laurel y Oliver Hardy nos ofrecen una nueva comedia de reguercitos largamente con motivo de su nueva cinta hablada en español *Tierras y vírgenes* de la M. G. M. Un buen número de tracas, un auto delicioso... y toda más.

Reincarnación, también de Maiten Goldwyn Movies, es una cinta basada en la obra de Tolstói, "El cadáver viviente". John Gilbert, el siempre gran actor, se nos ofrece en una nueva modalidad. Le secundan admirablemente Renée Adams, Eleanor Boardman y Conrad Nagel.

Ambiente ruso, danzas de gitanos, un amor monedito que halla como mayor obstáculo la gran afición del amante hacia la ópera...

### CHILSEUM

*Amor Adoles*, la primera película Paramount hablada en castellano, reúne un excelente elenco de buenos artistas: Adolfo Menjou, Rosita Moreno, Vicente Padula, Ramón Pereda y Harry Norton. Todos ellos hablan en castellano agradable y muy bien matizado, que sirve por completo de las variedades que hemos hallado en otras cintas.

El argumento, sencillo y conocido, pero que el público recibe con agrado, por ser un asunto hablado en español y, quizá, el mejor de las pocas filma que en nuestro idioma se han presentado hasta ahora.

A Adolfo Menjou hay que agradecerle su

atención de ser el primer actor de la Paramount que, del campo silente extranjero, nos ha hablado en castellano.

Perfecto Ramón Pereda. Algo más dudamos de él... pero ¡se le ha encontrado ya tanto!

### KIRSAL

La revista ultra-moderna Fox, titulada "Tobillos de oro", es una película agradable, en que se entremezcla, hábilmente, el saber frívolo y picarones de la revista con el interés de un bien construido argumento. Sue Carol interpreta magníficamente su doble papel de secretaria tímida y de elegante muchacha moderna. La acompañan con acierto Jack Mulhall y El Brendel.

La presentación, sencilla, acredita una vez más a la casa productora.

### LIDO CINE

En esta ocasión cinema fueron presentadas dos notables películas: *Nido de amor*, de Príncipe Films, por el popular Harry Liedtke y *La epopeya del Kraxán*, Selección CINAES, producción documental de gran espectáculo, filmada por rusos, en la que se tributa homenaje al gran explorador Amundsen, que perdió la vida en la tragedia del Polo Norte, para salvar a los naufragos de la expedición Noble.

### PRINCIPE ALFONSO

Un programa nuevo a base de *Roma de México* y la superproducción sonora *Aguilas*, ambas de la acreditada marca Columbia, de la que tiene la exclusiva, este año, Renacimiento Films.

El asunto de la primera historia y en el papel principal destaca Bárbara Stanwick.

En cuanto a la segunda, se trata de una producción en que las escenas de aviación sobresalen de un modo sorprendente que logran mantener la atención del espectador.

Muy ajustados en sus roles respectivos Lila Lee, Jack Holt y Ralph Graves.

### CINE AVENIDA

Una excelente película Fox, *El hombre de las paves*, en la que se desarrolla un interesante asunto amoroso en que el valor es puesto en juego en una sorprendente empresa: derribar, desde un aeroplano, a un avión invisible.

Los efectos cómicos están muy bien logrados y se distinguen en la interpretación los simpáticos John Garrick y Helen Chandler.

Además de esta extraordinaria producción merecen la chiapaneca comedia sonora *Un marino afortunado*, en la que hacen las delicias del público el optimista Victor Mac Lagen y la riquísima Fifi D'Orsay.

**HOY** Inauguración de  
Cine Sonoro en el

# Salón CATALUÑA

## Del mismo barro

Un film TOTALMENTE  
HABLADO EN ESPAÑOL

## Del mismo barro

acomete con valentía y acierto inusitados  
uno de los más palpitantes problemas  
morales de la vida social.

Es la demostración más contundente de  
que todos somos

## Del mismo barro

por

MONA MARIS  
JUAN TORENA

La gran revelación del cine hablado en español

MARIA CALVO  
CARLOS VILLAR  
ROBERTO GUZMÁN

ORO  
DE  
LEY



DE LA  
PANTALLA



# ATENCIÓN

CINEMATOGRAFICA  
A L M I R A  
RAMBLAS DE CATALUÑA, 15  
BARCELONA

a los siguientes títulos

## M A M B A

super-producción de gran espectáculo  
toda ella en technicolor interpretada por

Eleanor Boardman  
Jean Hersholt  
Ralph Forbes

## TRES de CABALLERÍA

super-producción sancionada y aprobada por el gobierno de los Estados Unidos.

Intérpretes principales  
Slim Summerville  
Rex Lease  
Roscoe Karns

## LA MUCHACHA DEL VOLGA

super-producción dramática de ambiente ruso interpretada por

EVELYN HOLT  
I G O S Y M